



10.01.2017

DISCURSO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN EN EL SPAIN INVESTORS DAY

D. Sebastián Abella, Presidente de la Comisión Nacional del Mercado de Valores.

D. Antonio Zoido, Presidente de Bolsas y Mercados Españoles (BME).

D. Ladislao Azcona, Presidente de Estudio de Comunicación.

D. Benito Berceruelo, Consejero Delegado de Estudio de Comunicación y Presidente del Spain Investors Day

D. Ramiro Mato, Presidente de BNP Paribas España y Portugal

Quiero agradecer a vosotros y al resto de organizadores la invitación que me habéis cursado para intervenir aquí esta noche, y que he aceptado sin dudar, y transmitiros mi más sincera felicitación y deseos de éxito para esta séptima edición del Spain Investors Day.

Además doy mi más cordial bienvenida a España a todos los asistentes extranjeros, inversores, potenciales inversores, representantes de instituciones públicas y privadas que se encuentran aquí.

Como ustedes pueden suponer, yo he venido aquí a hablar bien de España.

Me lo exige sin duda mi función, pero con mis breves palabras quiero llevar a su ánimo, querido amigos, que creo en lo que digo, que mi convencimiento en las oportunidades que ofrece España y en su futuro es genuino y que mis conclusiones, en fin, no son producto de la pasión española sino del análisis frío de datos y resultados.

Hoy se utiliza con frecuencia el término resiliencia. España es sin duda un país “resiliente”. Hemos transitado una durísima crisis económica que ha afectado la vida y proyectos de millones de hogares españoles. Pero a pesar del sufrimiento y estrecheces de personas y de empresas, los pilares socioeconómicos y políticos de este país siguen intactos. Incluso, caso único en Europa, la crisis no ha supuesto cambio en el color político del Gobierno de la nación, que ha vuelto a ganar la confianza de los españoles para dirigir este país otros cuatro años más.

Hoy, superada la interinidad política del último año, podemos contemplar una situación que me atrevo a calificar como muy favorable, tanto por la propia estabilidad política como por la buena marcha de nuestra economía, aunque aún quede mucho por hacer, especialmente en términos de empleo.

Y esto no lo decimos nosotros. El reciente informe de 13 de diciembre del FMI sobre la economía española, subraya “la impresionante” recuperación de la economía española, con un crecimiento

del 3,2%, en 2015, e idéntico porcentaje previsto para el 2016 y la “vigorosa” creación de empleo, fruto de las reformas y medidas adoptadas en los últimos años. La OCDE y la propia Comisión ya habían revisado al alza sus previsiones de crecimiento para España, reconociendo los avances logrados.

Queridos amigos,

En estos momentos la economía española es la que más crece entre las grandes economías avanzadas y se ha convertido en uno de los motores de crecimiento de la zona euro. También somos el país que más está contribuyendo a la creación de empleo en la zona euro (cerca del 31% desde 2014). Precisamente, los últimos datos recientemente publicados sobre paro registrado en el mes de diciembre, muestran una bajada de 390.534 personas respecto a diciembre de 2015, la mayor de la historia y de afiliación media a la Seguridad Social, que se sitúa en 17.849.055 personas en diciembre, el mayor registro desde octubre de 2009, nos confirman que vamos en el buen camino.

No voy a analizar en detalle cuál ha sido la política desarrollada por los Gobiernos de Mariano Rajoy para recuperar la confianza en la economía española y sentar las bases para el crecimiento y la creación de empleo de forma sostenida. Posiblemente ustedes lo sepan mejor que yo.

Solamente mencionaré los 3 pilares fundamentales en los que se ha basado la misma y que han permitido la corrección de nuestros principales desequilibrios y la transformación de nuestro modelo de crecimiento hacia una economía muy internacionalizada, competitiva y abierta, con una fuerte presencia en el mundo:

- Una Política de Consolidación fiscal.
- Un Ambicioso programa de reformas estructurales con el objetivo de mejorar la competitividad de nuestra economía y que esta volviera a crecer y crear empleo.
- Y, finalmente, un Saneamiento y consolidación del Sistema Financiero para restablecer la solvencia de nuestros bancos y que el crédito volviera a fluir al sector privado.

Las perspectivas son favorables y les aseguro que el nuevo Gobierno va a continuar con las líneas básicas de reformas que nos han llevado hasta aquí. Somos conscientes de que todavía estamos lejos de alcanzar nuestros objetivos, especialmente en lo relativo al empleo, por lo que les garantizo que no nos relajaremos.

El mensaje de confianza que quiero transmitirles, al que me refería al principio de mi intervención, se basa también, en las fortalezas de España, bases sólidas que la convierten en un país muy atractivo para la inversión extranjera, y que de forma muy sintética son las siguientes:

- 1) Somos la 4ª economía de la zona Euro, la 5ª de la UE y décimo cuarta del mundo, por volumen de PIB.
- 2) España es el décimo exportador mundial de servicios comerciales, 4º de la UE, y el 18º mayor exportador de bienes del mundo. Esta positiva evolución de las exportaciones en estos últimos años es una de las razones de la recuperación económica de nuestro país.



3) España es también una gran potencia en términos de inversión extranjera: decimotercer puesto en los países que más invierten en el exterior y el 2º en Iberoamérica. Ocupamos además el decimosegundo lugar como receptor de inversión extranjera mundial y 6º de Europa.

4) Esta amplia internacionalización se debe fundamentalmente al positivo clima de negocios, regulación favorable a la inversión, un sistema fiscal favorable a la inversión extranjera y para expatriados, elevada calidad de vida, amplia oferta de colegios internacionales, sistema de salud entre los mejores del mundo, por no hablar de nuestro clima, cultura, gastronomía. Hoy en día la conocida frase “España, buena para vivir, mala para trabajar” ha dejado de ser válida si alguna vez lo fue. Como demuestra el hecho de que actualmente hay en España alrededor de 12.500 empresas extranjeras que dan trabajo a 1.250.000 personas. A esto contribuye que seamos el 9º país del mundo más abierto a la inversión extranjera (FDI Restrictiveness Index de la OCDE).

5) Por otra parte nuestro país tiene una relevante posición geoestratégica para acceder a mercados de gran potencial a lo que hay que añadir los más de 68 millones de turistas que visitan España anualmente.

6) 2ª lengua nativa más hablada del mundo, 2º idioma de comunicación internacional, 2ª lengua de comunicación en Internet.

7) Extensa red de infraestructuras, tanto en carreteras, como alta velocidad, puertos y aeropuertos, con los mejores índices de calidad.

8) Las empresas españolas han alcanzado altos niveles de excelencia y liderazgo en una amplia gama de sectores clave con elevado componente tecnológico y gran potencial de crecimiento, así como en sectores tradicionales a los que han sabido incorporar un elevado componente de I+D.

9) Somos también uno de los países más seguros del mundo con una de las tasas más bajas de criminalidad...

Me gustaría añadir unos comentarios adicionales, consecuencia del momento que vive la Unión europea por el Brexit, crisis migratoria, desapego de los ciudadanos, movimientos populistas:

La decisión del Reino Unido de abandonar la UE coloca a la Unión Europea en una situación para la que no existen precedentes pero, a la vez, ofrece una oportunidad para avanzar, al menos para todos aquellos que seguimos creyendo en la necesidad de una Europa progresivamente reforzada como ámbito de seguridad y estabilidad en su sentido más amplio.

En el momento actual, en el que aumentan las dudas sobre el proceso de integración europea y se está produciendo un auge de movimientos xenófobos y euroescépticos que cuestionan nuestro modelo de prosperidad, justicia social y libertades, tenemos que tener claro que el proyecto europeo es imprescindible. Como he dicho recientemente en mi primera comparecencia ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso para exponer las líneas principales de la Política Exterior de España, necesitamos “más y mejor Europa”, Es fundamental recuperar la ilusión en el proyecto europeo y ganar al euroescépticismo y movimientos populistas y para ello hay que ofrecer resultados concretos a los problemas de los ciudadanos.

Y aquí España cuenta con un gran activo pues en nuestro país no hay movimientos xenófobos, ni racistas ni euroescépticos. Por ello estamos en una posición adecuada para hacer propuestas constructivas en la actual redefinición de la UE, que nos ha dado los mejores años de nuestra



historia reciente. Tenemos que contribuir a relanzar el proyecto europeo. No imagino mejor camino para responder tanto a las incertidumbres que he mencionado como a las exigencias de una globalización acelerada.

En la cumbre informal de Bratislava del mes de septiembre, se quiso lanzar un mensaje de unidad a 27 y de voluntad de seguir avanzando en la integración tras la salida del Reino Unido y en este proceso España puede y quiere ser un país de vanguardia.

Evidentemente todos habríamos preferido el resultado contrario del referéndum británico, pero tenemos que ser prácticos y construir a partir del mismo. En este sentido es cierto que el Brexit puede ser el revulsivo que nos está haciendo reaccionar, para evitar nuevas “deserciones” y que el gran proyecto europeo se hunda.

Y también es cierto que tenemos que intentar obtener las máximas ventajas de una situación no deseada. Y España ofrece unas condiciones inmejorables para acoger a aquellas empresas que deban deslocalizarse del Reino Unido, como he detallado a lo largo de mi intervención. Muchas gracias.